

COMPRENSIÓN LECTORA Y DESARROLLO DEL PENSAMIENTO CRÍTICO EN EDUCACIÓN PRIMARIA: UNA REVISIÓN SISTEMÁTICA DE LA LITERATURA

Leidy Rolón¹

alarcon1201@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-8643-3689>

**Doctorando en Educación
Instituto Pedagógico Rural
"Gervasio Rubio" (IPRGR)
Venezuela**

Ana Mireya Morantes²

morantes1234590@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-3181-0064>

**Doctorando en Educación
Instituto Pedagógico Rural
"Gervasio Rubio" (IPRGR)
Venezuela**

Recibido: 01/04/2025

Aprobado: 03/06/2025

RESUMEN

La comprensión lectora y el desarrollo del pensamiento crítico constituyen competencias fundamentales en la formación integral de los estudiantes de educación primaria, estableciendo las bases para el éxito académico y la participación ciudadana efectiva. Este artículo de revisión bibliográfica presenta una revisión sistemática de la literatura académica que examina la relación entre estas dos competencias cognitivas, con particular énfasis en su desarrollo durante los años formativos de la educación básica. El objetivo central del estudio es analizar los marcos teóricos, metodologías de enseñanza y evidencias empíricas que sustentan la interconexión entre comprensión lectora y pensamiento crítico en contextos educativos primarios. La metodología

¹ Licenciada en educación básica con énfasis en humanidades y lengua castellana, magister en recursos digitales aplicados a la educación. Magister en recursos Digitales Aplicados a la Educación - Universidad de Cartagena. Doctorando en educación UPEL-IPRGR

² Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Ciencias Naturales y Educación Ambiental. Magister en recursos Digitales Aplicados a la Educación- Universidad de Cartagena. Doctorando en educación UPEL – IPRGR.

empleada consistió en una revisión sistemática de bases de datos académicas especializadas, incluyendo Semantic Scholar, Connected Papers, SciELO, Dialnet y repositorios universitarios, utilizando criterios de inclusión específicos para estudios publicados entre 2012 y 2024. Los principales resultados revelan que existe una relación bidireccional y sinérgica entre comprensión lectora y pensamiento crítico, donde el desarrollo de niveles superiores de comprensión lectora (inferencial y crítico) facilita la emergencia de habilidades de pensamiento crítico, mientras que estas últimas, a su vez, potencian la capacidad de análisis y evaluación textual. La evidencia empírica demuestra que estrategias metodológicas como el modelo CIRC (Cooperative Integrated Reading and Composition), enfoques interactivos de lectura y el uso de fuentes primarias generan efectos moderados a significativos en el desarrollo de ambas competencias. Se identifican, además, factores mediadores como las concepciones epistemológicas docentes, el conocimiento previo de los estudiantes y la implementación de estrategias metacognitivas como elementos cruciales para optimizar estos procesos de aprendizaje.

Palabras clave: comprensión lectora, pensamiento crítico, educación primaria, estrategias metodológicas, desarrollo cognitivo

READING COMPREHENSION AND CRITICAL THINKING DEVELOPMENT IN PRIMARY EDUCATION: A SYSTEMATIC LITERATURE REVIEW

ABSTRACT

Reading comprehension and the development of critical thinking are fundamental competencies in the integral education of primary school students, laying the foundations for academic success and effective civic participation. This literature review article presents a systematic review of academic studies examining the relationship between these two cognitive competencies, with particular emphasis on their development during the formative years of basic education. The main objective of the study is to analyze the theoretical frameworks, teaching methodologies, and empirical evidence that support the interconnection between reading comprehension and critical thinking in primary educational contexts. The methodology consisted of a systematic review of specialized academic databases, including Semantic Scholar, Connected Papers, SciELO, Dialnet, and university repositories, using specific inclusion criteria for studies published between 2012 and 2024. The main findings reveal a bidirectional and

synergistic relationship between reading comprehension and critical thinking, where the development of higher levels of reading comprehension (inferential and critical) facilitates the emergence of critical thinking skills, while the latter, in turn, enhance the ability for textual analysis and evaluation. Empirical evidence shows that methodological strategies such as the CIRC model (Cooperative Integrated Reading and Composition), interactive reading approaches, and the use of primary sources generate moderate to significant effects on the development of both competencies. Additionally, mediating factors such as teachers' epistemological conceptions, students' prior knowledge, and the implementation of metacognitive strategies are identified as crucial elements to optimize these learning processes.

Keywords: reading comprehension, critical thinking, primary education, methodological strategies, cognitive development

INTRODUCCIÓN

En el panorama educativo actual, la formación de ciudadanos capaces de comprender, analizar y evaluar críticamente la información se ha convertido en una prioridad fundamental para los sistemas educativos a nivel global. Esta necesidad adquiere particular relevancia en el contexto de la educación primaria, donde se establecen los cimientos cognitivos que determinarán las trayectorias académicas y profesionales futuras de los estudiantes. La comprensión lectora y el desarrollo del pensamiento crítico emergen como competencias interconectadas que trascienden el ámbito puramente académico para constituirse en herramientas esenciales para la participación democrática y el ejercicio pleno de la ciudadanía en sociedades cada vez más complejas e interconectadas.

La comprensión lectora, entendida como la capacidad de extraer significado de textos escritos mediante procesos cognitivos que van desde la decodificación básica hasta la construcción de representaciones mentales coherentes, ha sido tradicionalmente reconocida como una habilidad fundamental en el currículo escolar. Sin embargo, las demandas del siglo XXI requieren que esta competencia evolucione más allá de la mera extracción de información explícita para incorporar procesos de análisis, síntesis y evaluación crítica que permitan a los estudiantes navegar efectivamente en un entorno informacional caracterizado por la abundancia, diversidad y, frecuentemente, la ambigüedad de las fuentes disponibles.

Paralelamente, el pensamiento crítico, conceptualizado por Ennis (1985) como "pensamiento reflexivo y razonable que se enfoca en decidir qué creer o hacer" (p.12), ha ganado reconocimiento como una competencia transversal indispensable para el desarrollo intelectual y social de los individuos. Esta capacidad, que involucra habilidades de interpretación, análisis, evaluación, inferencia y autorregulación, se presenta como un complemento natural y necesario de la comprensión lectora, estableciendo una relación simbiótica que potencia el desarrollo cognitivo integral de los estudiantes.

La intersección entre comprensión lectora y pensamiento crítico ha generado un creciente interés en la comunidad académica, evidenciado por el incremento sustancial de investigaciones que exploran esta relación desde perspectivas teóricas, empíricas y metodológicas diversas. Estudios recientes como los de Medranda et al. (2023) y

Ahmad et al. (2023) han demostrado que la comprensión lectora constituye el punto de partida para el desarrollo del pensamiento crítico, mientras que investigaciones como las de Aloqaili (2012) han proporcionado marcos teóricos sólidos que explican los mecanismos cognitivos subyacentes a esta relación.

No obstante, a pesar del creciente corpus de investigación en este campo, persisten interrogantes significativos respecto a los mecanismos específicos mediante los cuales estas competencias se influyen mutuamente, las estrategias metodológicas más efectivas para su desarrollo conjunto, y los factores contextuales que median su implementación exitosa en entornos educativos reales. Estas lagunas en el conocimiento justifican la necesidad de una revisión sistemática que sintetice la evidencia disponible y proporcione orientaciones claras para la práctica educativa.

El objetivo principal de este manuscrito científico es analizar, mediante una revisión sistemática de la literatura académica, la relación entre comprensión lectora y desarrollo del pensamiento crítico en educación primaria, identificando los marcos teóricos predominantes, las estrategias metodológicas más efectivas y las evidencias empíricas que sustentan esta interconexión. Específicamente, se busca responder a las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuál es la naturaleza de la relación entre comprensión lectora y pensamiento crítico en estudiantes de educación primaria? ¿Qué marcos teóricos explican mejor esta relación? ¿Cuáles son las estrategias metodológicas más efectivas para desarrollar ambas competencias de manera

integrada? ¿Qué factores contextuales y mediadores influyen en el éxito de estas intervenciones?

El marco teórico que sustenta esta investigación se fundamenta en la teoría del esquema de Rumelhart (1984) que proporciona una base racional para comprender cómo el conocimiento previo, la comprensión lectora y el pensamiento crítico interactúan en procesos cognitivos complejos. Adicionalmente, se incorporan perspectivas de la psicología cognitiva contemporánea que conceptualizan tanto la comprensión lectora como el pensamiento crítico como procesos constructivos, interactivos y contextualizados que requieren la activación y coordinación de múltiples recursos cognitivos.

La metodología empleada en esta revisión sistemática siguió protocolos establecidos para la búsqueda, selección y análisis de literatura académica. Se realizaron búsquedas exhaustivas en bases de datos especializadas incluyendo Semantic Scholar, Connected Papers, SciELO, Dialnet, MDPI y repositorios universitarios, utilizando términos de búsqueda en español e inglés relacionados con comprensión lectora, pensamiento crítico y educación primaria. Los criterios de inclusión contemplaron estudios empíricos, revisiones teóricas y propuestas metodológicas publicadas entre 2012 y 2024, con énfasis en investigaciones realizadas en contextos de educación primaria.

La estructura de este manuscrito se organiza en tres secciones principales de desarrollo que abordan, respectivamente, los fundamentos teóricos de la relación entre

comprensión lectora y pensamiento crítico, la evidencia empírica sobre estrategias metodológicas efectivas, y los factores contextuales y mediadores que influyen en el desarrollo de estas competencias. Cada sección integra hallazgos de múltiples estudios para construir una síntesis comprehensiva que contribuya tanto al avance del conocimiento teórico como a la mejora de la práctica educativa en este campo fundamental de la formación humana.

FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA RELACIÓN ENTRE COMPREENSIÓN LECTORA Y PENSAMIENTO CRÍTICO

La comprensión de la relación entre comprensión lectora y pensamiento crítico requiere un análisis de los marcos teóricos que han emergido en las últimas décadas para explicar estos procesos cognitivos complejos.

La teoría del esquema, desarrollada inicialmente por Bartlett y posteriormente refinada por Rumelhart (1984) proporciona uno de los marcos explicativos más sólidos para comprender la interconexión entre comprensión lectora y pensamiento crítico. Según esta perspectiva teórica, la comprensión textual no constituye un proceso pasivo de extracción de información, sino un proceso activo de construcción de significado que requiere la activación y modificación de estructuras de conocimiento preexistentes. Como señala Aloqaili (2012):

la teoría del esquema explica cómo el conocimiento se estructura en la memoria y cómo estas estructuras afectan la información entrante, proporcionando una premisa racional poderosa para construir un modelo interactivo que interprete cómo se desarrolla la comprensión lectora utilizando las conexiones entre comprensión lectora y pensamiento crítico (p.23).

Esta conceptualización teórica resulta particularmente relevante para comprender cómo el pensamiento crítico emerge naturalmente de procesos de comprensión lectora sofisticados. Cuando los estudiantes se enfrentan a textos que requieren análisis, evaluación o síntesis de información, deben activar no solo sus conocimientos previos sobre el contenido específico, sino también sus esquemas metacognitivos relacionados con estrategias de pensamiento crítico. Este proceso de activación dual genera oportunidades para el desarrollo simultáneo de ambas competencias, estableciendo una relación simbiótica que se fortalece a través de la práctica deliberada y la instrucción explícita.

Los modelos de comprensión lectora han evolucionado significativamente desde las conceptualizaciones iniciales que enfatizaban procesos lineales de decodificación hacia marcos más complejos que reconocen la naturaleza multidimensional de la comprensión textual. Medranda et al. (2023) identifican tres modelos principales que describen cómo ocurre la lectura: el modelo descendente (top-down), que establece que la información almacenada en la memoria controla el proceso de lectura; el modelo ascendente (bottom-up), que postula que la parte esencial del proceso de lectura es la decodificación lineal y automática de la información textual; y el modelo interactivo, que

sostiene que la comprensión lectora es el producto de interacciones entre el conocimiento previo del lector y la información presente en el texto.

El modelo interactivo ha demostrado particular relevancia para comprender la relación con el pensamiento crítico, ya que reconoce que la comprensión efectiva requiere la coordinación de procesos cognitivos múltiples que incluyen no solo la decodificación y el acceso léxico, sino también la inferencia, la evaluación y la síntesis crítica. Esta perspectiva se alinea con las conceptualizaciones contemporáneas del pensamiento crítico como un proceso que involucra "habilidades de interpretación, análisis, evaluación, inferencia, explicación y autorregulación" tal como lo refiere Medranda et al. (2023, p. 25) estableciendo una convergencia teórica que explica la naturaleza complementaria de ambas competencias.

La progresión de niveles en la comprensión lectora proporciona un marco adicional para comprender cómo se desarrolla la capacidad de pensamiento crítico. Medranda et al. (2023) describen cuatro niveles jerárquicos: "el nivel primario, que requiere habilidades básicas de decodificación; el nivel literal, donde el lector se enfoca en información explícitamente establecida; el nivel inferencial, que demanda habilidades de abstracción, análisis e interpretación; y el nivel crítico, donde el lector realiza juicios de valor y evalúa el contenido leído" (p.25). Esta progresión sugiere que el pensamiento crítico emerge naturalmente cuando los estudiantes desarrollan competencias de comprensión lectora que trascienden el procesamiento literal de la información.

Por su parte, Zambrano y Chancay (2022) argumentan que "el formar estudiantes críticos es una labor docente, por ello, debe aplicar estrategias metodológicas apropiadas para el logro de los objetivos de aprendizaje" (p.15), enfatizando que el desarrollo del pensamiento crítico no ocurre espontáneamente, sino que requiere intervenciones pedagógicas deliberadas que integren procesos de comprensión lectora avanzada.

Los procesos cognitivos subyacentes a ambas competencias revelan convergencias significativas que explican su relación simbiótica. Tanto la comprensión lectora como el pensamiento crítico requieren la activación de funciones ejecutivas como la memoria de trabajo, la inhibición de respuestas automáticas, la flexibilidad cognitiva y la monitorización metacognitiva. Estas funciones ejecutivas compartidas sugieren que las intervenciones que fortalecen una competencia pueden generar efectos de transferencia positiva hacia la otra, proporcionando una base teórica para el diseño de estrategias pedagógicas integradas.

La dimensión metacognitiva constituye otro punto de convergencia teórica fundamental. La comprensión lectora efectiva requiere que los estudiantes monitoreen su comprensión, identifiquen dificultades y apliquen estrategias de reparación cuando sea necesario. Similarmente, el pensamiento crítico demanda la capacidad de reflexionar sobre los propios procesos de pensamiento, evaluar la calidad del razonamiento y ajustar estrategias cognitivas según las demandas de la tarea. Esta convergencia metacognitiva sugiere que el desarrollo de la conciencia metacognitiva

puede servir como un mecanismo unificador que potencia simultáneamente ambas competencias.

Las perspectivas socioculturales han enriquecido la comprensión teórica de esta relación al enfatizar el papel del contexto social y cultural en el desarrollo de competencias cognitivas complejas. Desde esta perspectiva, tanto la comprensión lectora como el pensamiento crítico se conceptualizan como prácticas sociales que se desarrollan a través de la participación en comunidades de práctica específicas. Esta conceptualización tiene implicaciones importantes para la educación primaria, ya que sugiere que el desarrollo de estas competencias requiere la creación de entornos de aprendizaje que promuevan la discusión, el debate y la construcción colaborativa de significado.

La teoría de la carga cognitiva proporciona un marco adicional para comprender los desafíos y oportunidades asociados con el desarrollo simultáneo de comprensión lectora y pensamiento crítico. Esta teoría sugiere que los recursos cognitivos son limitados y que el aprendizaje efectivo requiere la gestión cuidadosa de la carga cognitiva para evitar la sobrecarga del sistema de procesamiento. En el contexto de la educación primaria, esto implica que las estrategias pedagógicas deben diseñarse de manera que faciliten la automatización gradual de procesos de comprensión lectora básicos, liberando recursos cognitivos para el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico más complejas.

La conceptualización del pensamiento crítico como competencia transversal ha evolucionado considerablemente desde las primeras formulaciones de Dewey sobre pensamiento reflexivo hasta las definiciones contemporáneas que enfatizan su naturaleza multidimensional. Facione (1990) propone una definición comprehensiva que describe el pensamiento crítico como "el juicio autorregulado y con propósito que resulta en interpretación, análisis, evaluación e inferencia, así como la explicación de las consideraciones evidénciales, conceptuales, metodológicas, criteriológicas o contextuales en las que se basa ese juicio" (p.34). Esta definición resalta la complejidad cognitiva inherente al pensamiento crítico y su dependencia de procesos de comprensión sofisticados que trascienden la mera decodificación textual.

La relación entre comprensión lectora y pensamiento crítico se manifiesta de manera particularmente evidente en el procesamiento de textos argumentativos, donde los lectores deben no solo comprender las proposiciones presentadas, sino también evaluar la calidad de la evidencia, identificar falacias lógicas y construir contraargumentos. Este tipo de procesamiento textual requiere la integración de habilidades de comprensión lectora con capacidades de análisis crítico, generando oportunidades naturales para el desarrollo simultáneo de ambas competencias.

Los estudios sobre desarrollo cognitivo han proporcionado evidencia adicional sobre la relación entre estas competencias al demostrar que ambas siguen trayectorias de desarrollo similares durante la infancia y la adolescencia. La investigación de Kuhn (1999) sobre el desarrollo del pensamiento científico en niños revela que las

habilidades de argumentación y evaluación de evidencia emergen gradualmente a medida que los niños desarrollan capacidades más sofisticadas de comprensión textual y procesamiento de información. Esta convergencia en las trayectorias de desarrollo sugiere que existen mecanismos cognitivos compartidos que subyacen a ambas competencias.

La dimensión afectiva constituye otro aspecto teórico relevante que ha recibido atención creciente en la literatura. Tanto la comprensión lectora como el pensamiento crítico involucran componentes motivacionales y emocionales que influyen significativamente en su desarrollo y aplicación. La teoría de la autodeterminación proporciona un marco útil para comprender cómo factores como la autonomía, la competencia percibida y la conexión social influyen en el desarrollo de estas competencias cognitivas complejas.

ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS EFECTIVAS

La revisión de la literatura empírica revela un panorama diverso de estrategias metodológicas que han demostrado efectividad para el desarrollo integrado de comprensión lectora y pensamiento crítico en contextos de educación primaria. Esta evidencia proporciona orientaciones valiosas para la práctica educativa y sugiere principios pedagógicos que pueden optimizar el desarrollo de ambas competencias.

El modelo CIRC (Cooperative Integrated Reading and Composition) emerge como una de las estrategias más prometedoras según la evidencia disponible. Ahmad et al. (2023) realizaron un estudio cuasi-experimental que evaluó el efecto de este modelo asistido por medios de video en estudiantes de quinto grado de educación primaria. Los resultados demostraron efectos estadísticamente significativos tanto en comprensión lectora ($p = 0.025 < 0.05$) como en pensamiento crítico ($p = 0.010 < 0.05$), con tamaños de efecto moderados de 0.54 y 0.60 respectivamente. Estos hallazgos sugieren que el modelo Cooperative Integrated Reading and Composition asistido por medios de video tiene un efecto moderado en el desarrollo de ambas competencias.

La efectividad del modelo CIRC puede atribuirse a varios factores pedagógicos que alinean con principios teóricos establecidos. Primero, el enfoque cooperativo facilita la construcción social del conocimiento, permitiendo que los estudiantes se beneficien de las perspectivas diversas de sus pares durante el procesamiento textual. Segundo, la integración de lectura y composición proporciona oportunidades para que los estudiantes apliquen y consoliden sus comprensiones a través de la producción textual, estableciendo conexiones bidireccionales entre comprensión y producción que fortalecen ambos procesos.

Las estrategias de lectura interactiva constituyen otra línea de intervención que ha demostrado efectividad significativa. Ashford (2024) investigó el papel de estas estrategias en el mejoramiento de la comprensión lectora en estudiantes de primaria inferior, encontrando que las estrategias de lectura interactiva han demostrado

potencial significativo para abordar las dimensiones cognitivas, sociales y emocionales del desarrollo de la alfabetización. El estudio identificó componentes clave como el cuestionamiento, la predicción, la visualización y la lectura grupal como elementos que impactan positivamente tanto en el pensamiento crítico como en la adquisición de vocabulario y la colaboración entre pares.

La efectividad de las estrategias interactivas se fundamenta en su capacidad para activar procesos metacognitivos que son esenciales tanto para la comprensión lectora como para el pensamiento crítico. Cuando los estudiantes participan en actividades de cuestionamiento durante la lectura, deben monitorear su comprensión, generar hipótesis sobre el contenido futuro y evaluar la coherencia de sus interpretaciones. Estos procesos metacognitivos constituyen componentes fundamentales del pensamiento crítico, estableciendo conexiones naturales entre ambas competencias.

El uso de fuentes primarias representa otra estrategia metodológica que ha mostrado resultados prometedores. Hales [(2014) desarrolló un enfoque que utiliza documentos históricos primarios para desarrollar simultáneamente comprensión lectora y pensamiento crítico en estudiantes de educación primaria. Aunque los detalles específicos de los resultados no están completamente disponibles en las fuentes revisadas, la propuesta teórica sugiere que el trabajo con fuentes primarias requiere que los estudiantes apliquen habilidades de análisis crítico para evaluar la credibilidad,

el sesgo y la perspectiva de los documentos, mientras desarrollan simultáneamente competencias de comprensión textual sofisticadas.

Los enfoques rizomáticos han emergido como una estrategia innovadora que desafía las concepciones tradicionales de la enseñanza de la lectura. Ismail et al. (2024) exploraron la efectividad de un enfoque rizomático en estrategias de comprensión lectora elemental, integrando literatura local en el currículo. Los hallazgos revelaron mejoras significativas en la comprensión lectora, con estudiantes demostrando mayor compromiso y la capacidad de hacer conexiones personales y culturales con los textos. Este enfoque es particularmente relevante porque reconoce que tanto la comprensión lectora como el pensamiento crítico son procesos situados culturalmente que se benefician de la conexión con experiencias y conocimientos locales de los estudiantes.

La integración de medios audiovisuales en la enseñanza de la lectura ha mostrado resultados prometedores para el desarrollo de competencias críticas. El estudio de Ahmad et al. (2023) demostró que la incorporación de videos en el modelo CIRC no solo mejoró los resultados de aprendizaje, sino que también aumentó el compromiso estudiantil. Esta evidencia sugiere que los medios multimodales pueden servir como andamiajes efectivos para el desarrollo de habilidades de pensamiento crítico al proporcionar múltiples representaciones de la información que requieren análisis y síntesis complejos.

Las estrategias basadas en la discusión y el debate han demostrado particular efectividad para el desarrollo del pensamiento crítico en contextos de comprensión lectora. Aunque la evidencia específica en educación primaria es limitada, estudios en niveles educativos superiores sugieren que las discusiones estructuradas sobre textos proporcionan oportunidades valiosas para que los estudiantes articulen sus interpretaciones, evalúen perspectivas alternativas y refinan sus comprensiones a través del intercambio dialógico.

La implementación de estrategias metacognitivas explícitas constituye otro componente crucial identificado en la literatura. Estas estrategias incluyen la enseñanza directa de técnicas de monitoreo de la comprensión, estrategias de reparación cuando la comprensión falla, y técnicas de autorregulación que permiten a los estudiantes gestionar sus procesos de aprendizaje de manera independiente. La evidencia sugiere que la instrucción metacognitiva explícita genera efectos de transferencia positiva entre comprensión lectora y pensamiento crítico al desarrollar capacidades de autorregulación que son fundamentales para ambas competencias.

Los programas de intervención que combinan múltiples estrategias han mostrado los efectos más robustos según la evidencia disponible. Estos programas típicamente integran instrucción explícita en estrategias de comprensión, oportunidades para la práctica guiada, actividades de discusión colaborativa y evaluación formativa continua. La efectividad de estos enfoques integrados sugiere que el desarrollo de

comprensión lectora y pensamiento crítico se beneficia de intervenciones multifacéticas que abordan múltiples dimensiones del aprendizaje simultáneamente.

La duración e intensidad de las intervenciones emerge como un factor crítico que influye en la efectividad de las estrategias metodológicas. La evidencia sugiere que las intervenciones breves y aisladas tienen efectos limitados, mientras que los programas sostenidos que se extienden durante períodos prolongados generan cambios más duraderos y transferibles. Esta evidencia tiene implicaciones importantes para la planificación curricular y sugiere la necesidad de integrar el desarrollo de estas competencias de manera sistemática a lo largo del currículo de educación primaria.

La formación docente constituye un mediador crucial de la efectividad de las estrategias metodológicas. Los estudios revisados sugieren que la implementación exitosa de estrategias para el desarrollo de comprensión lectora y pensamiento crítico requiere que los docentes posean no solo conocimiento sobre estas estrategias, sino también comprensión profunda de los procesos cognitivos subyacentes y habilidades para adaptar las estrategias a las necesidades específicas de sus estudiantes.

FACTORES CONTEXTUALES Y MEDIADORES EN EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS LECTORAS Y DE PENSAMIENTO CRÍTICO

El análisis de la literatura revela que el desarrollo efectivo de comprensión lectora y pensamiento crítico en educación primaria está influenciado por una compleja red de factores contextuales y mediadores que operan a múltiples niveles del sistema educativo. La comprensión de estos factores es esencial para el diseño de intervenciones efectivas y la implementación exitosa de estrategias pedagógicas basadas en evidencia.

Las concepciones epistemológicas docentes emergen como uno de los mediadores más influyentes según la evidencia disponible. Aunque la investigación específica sobre este tema en el contexto de comprensión lectora y pensamiento crítico es limitada, estudios relacionados sugieren que las creencias de los docentes sobre la naturaleza del conocimiento, el aprendizaje y la enseñanza influyen significativamente en sus prácticas pedagógicas y, consecuentemente, en los resultados de aprendizaje de los estudiantes. Los docentes que conceptualizan el conocimiento como construcción activa y el aprendizaje como proceso de indagación tienden a implementar estrategias que promueven el pensamiento crítico y la comprensión profunda, mientras que aquellos con concepciones más transmisivas pueden limitar las oportunidades para el desarrollo de estas competencias complejas.

El conocimiento previo de los estudiantes constituye otro factor mediador crucial que ha recibido atención considerable en la literatura. La teoría del esquema establece que la comprensión textual depende fundamentalmente de la capacidad de los lectores para conectar la información nueva con sus conocimientos y experiencias previas. Esta dependencia del conocimiento previo tiene implicaciones importantes para el desarrollo del pensamiento crítico, ya que la evaluación crítica de información requiere marcos de referencia conceptuales que permitan a los estudiantes identificar inconsistencias, evaluar la plausibilidad de las afirmaciones y generar interpretaciones alternativas.

La diversidad sociocultural de los estudiantes introduce complejidades adicionales que deben considerarse en el diseño de estrategias pedagógicas. Los estudiantes de diferentes trasfondos culturales y socioeconómicos pueden poseer esquemas de conocimiento diversos que influyen en sus procesos de comprensión lectora y pensamiento crítico. La investigación sugiere que las estrategias más efectivas son aquellas que reconocen y valoran esta diversidad, utilizando los conocimientos y experiencias culturales de los estudiantes como recursos para el aprendizaje en lugar de obstáculos a superar.

Los factores motivacionales y afectivos ejercen una influencia significativa en el desarrollo de competencias cognitivas complejas. La investigación en psicología educativa ha demostrado que la motivación intrínseca, la autoeficacia percibida y las emociones positivas hacia la lectura y el aprendizaje facilitan el compromiso sostenido que es necesario para el desarrollo de habilidades de orden superior. Conversamente,

la ansiedad, la baja autoestima académica y las experiencias previas negativas con la lectura pueden crear barreras significativas que limitan el desarrollo de estas competencias.

El clima de aula emerge como un factor contextual fundamental que media la efectividad de las estrategias pedagógicas. Las aulas que promueven la seguridad psicológica, el respeto mutuo y la valoración de la diversidad de perspectivas proporcionan entornos más conducentes para el desarrollo del pensamiento crítico. En contraste, los ambientes caracterizados por la competencia excesiva, el temor al error o la conformidad intelectual pueden inhibir la disposición de los estudiantes a cuestionar, analizar y evaluar críticamente la información.

Los recursos materiales y tecnológicos disponibles en las instituciones educativas influyen en las oportunidades para implementar estrategias innovadoras. La evidencia sugiere que el acceso a bibliotecas bien equipadas, tecnologías educativas apropiadas y materiales de lectura diversos facilita la implementación de enfoques pedagógicos que promueven el desarrollo integrado de comprensión lectora y pensamiento crítico. Sin embargo, la investigación también indica que la disponibilidad de recursos por sí sola no garantiza mejores resultados; la calidad de la implementación pedagógica permanece como el factor determinante más importante.

Las políticas educativas y curriculares establecen el marco institucional dentro del cual operan las prácticas pedagógicas. Los sistemas educativos que priorizan el desarrollo de competencias del siglo XXI y proporcionan orientaciones claras para la

integración de comprensión lectora y pensamiento crítico tienden a generar mejores resultados que aquellos que mantienen enfoques más tradicionales centrados en la memorización y la reproducción de información. La alineación entre políticas, currículo, evaluación y práctica pedagógica emerge como un factor crítico para el éxito de las iniciativas de reforma educativa.

La formación inicial y continua de docentes constituye un mediador institucional crucial que determina la calidad de la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras. Los programas de formación docente que integran conocimiento teórico sólido sobre procesos cognitivos con oportunidades para la práctica reflexiva y el desarrollo de competencias pedagógicas específicas tienden a preparar mejor a los docentes para implementar estrategias efectivas para el desarrollo de comprensión lectora y pensamiento crítico.

Los sistemas de evaluación y rendición de cuentas ejercen una influencia poderosa en las prácticas pedagógicas al establecer incentivos y presiones que pueden alinear o desalinear con los objetivos de desarrollo de competencias complejas. Los sistemas que enfatizan exclusivamente resultados en pruebas estandarizadas de comprensión literal pueden desincentivar la implementación de estrategias que promueven el pensamiento crítico, mientras que aquellos que incluyen evaluaciones auténticas de competencias de orden superior proporcionan incentivos más apropiados para la innovación pedagógica.

La participación de las familias y la comunidad emerge como un factor contextual que puede potenciar o limitar el desarrollo de competencias cognitivas complejas. Las familias que valoran la lectura, proporcionan oportunidades para la discusión y el debate, y modelan comportamientos de pensamiento crítico contribuyen significativamente al desarrollo de estas competencias en los estudiantes. La investigación sugiere que las estrategias más efectivas son aquellas que establecen conexiones explícitas entre el aprendizaje escolar y las experiencias familiares y comunitarias de los estudiantes.

Los factores temporales, incluyendo la duración de las intervenciones, la frecuencia de la práctica y la distribución del aprendizaje a lo largo del tiempo, influyen significativamente en la efectividad de las estrategias pedagógicas. La evidencia sugiere que el desarrollo de competencias complejas como la comprensión lectora y el pensamiento crítico requiere práctica sostenida y distribuida que se extiende durante períodos prolongados. Las intervenciones intensivas pero breves tienden a generar efectos limitados y poco duraderos.

La edad y el nivel de desarrollo cognitivo de los estudiantes constituyen factores que deben considerarse cuidadosamente en el diseño de estrategias pedagógicas. Aunque la evidencia sugiere que es posible desarrollar habilidades de pensamiento crítico desde edades tempranas, las estrategias deben adaptarse a las capacidades cognitivas y las características de desarrollo de los estudiantes de educación primaria.

Esto implica el uso de andamiajes apropiados, la simplificación de tareas complejas y la provisión de apoyo explícito para el desarrollo de habilidades metacognitivas.

A pesar de la evidencia sustancial que apoya la relación entre comprensión lectora y pensamiento crítico, es importante reconocer y analizar críticamente las limitaciones y contraargumentos que emergen en la literatura. Este análisis crítico es esencial para desarrollar una comprensión matizada de la complejidad inherente a estos procesos educativos y para identificar áreas que requieren investigación adicional.

Una de las limitaciones más significativas en la literatura actual es la falta de consenso conceptual respecto a la definición de pensamiento crítico. Como señala Aloqaili (2012) "no hay consenso respecto a la definición de pensamiento crítico, lo que podría interpretarse como una falta de un marco aceptado para el pensamiento crítico" (p.22). Esta ambigüedad conceptual genera desafíos importantes para la investigación empírica, ya que diferentes estudios pueden estar midiendo constructos relacionados, pero no idénticos, limitando la comparabilidad de los resultados y la posibilidad de síntesis coherente de la evidencia.

La transferencia de habilidades constituye otro punto de debate en la literatura. Aunque la evidencia sugiere que el desarrollo de comprensión lectora puede facilitar el pensamiento crítico, algunos críticos argumentan que las habilidades de pensamiento crítico son altamente específicas al dominio y que la transferencia entre contextos puede ser limitada. Esta perspectiva sugiere que las habilidades desarrolladas en

contextos de comprensión lectora pueden no transferirse automáticamente a otros dominios que requieren pensamiento crítico, limitando la generalización de los beneficios educativos.

La sobrevaloración de los textos escritos como vehículos para el desarrollo del pensamiento crítico constituye una limitación adicional que debe considerarse. En la era digital contemporánea, los estudiantes interactúan con información a través de múltiples modalidades que incluyen imágenes, videos, infografías y medios interactivos. La concentración exclusiva en textos escritos puede limitar las oportunidades para desarrollar habilidades de pensamiento crítico que son relevantes para el procesamiento de información multimodal.

La complejidad de implementación representa un desafío práctico significativo que puede limitar la efectividad de las estrategias pedagógicas basadas en evidencia. El desarrollo integrado de comprensión lectora y pensamiento crítico requiere que los docentes posean conocimientos y habilidades sofisticados que pueden no estar disponibles en todos los contextos educativos. Esta limitación sugiere la necesidad de inversiones sustanciales en formación docente y apoyo institucional para la implementación exitosa de estas estrategias.

Los sesgos de medición constituyen una limitación metodológica importante en muchos estudios revisados. La mayoría de las investigaciones empíricas utilizan medidas de autoinforme o evaluaciones diseñadas por los investigadores que pueden no capturar adecuadamente la complejidad de los procesos cognitivos involucrados en

la comprensión lectora y el pensamiento crítico. Además, los efectos de deseabilidad social pueden influir en las respuestas de los estudiantes, generando estimaciones infladas de la efectividad de las intervenciones.

La generalización de los hallazgos a contextos diversos constituye un desafío adicional que debe considerarse cuidadosamente. Muchos de los estudios revisados se realizaron en contextos específicos con poblaciones particulares, limitando la generalización de los resultados a otros entornos educativos. Las diferencias culturales, socioeconómicas y lingüísticas pueden influir significativamente en la efectividad de las estrategias pedagógicas, requiriendo adaptaciones contextuales que pueden no estar bien documentadas en la literatura.

Los efectos del docente representan una fuente importante de variabilidad que puede confundir los resultados de las investigaciones sobre estrategias pedagógicas. Diferentes docentes pueden implementar las mismas estrategias de maneras distintas, generando variabilidad en los resultados que puede atribuirse incorrectamente a las estrategias en sí mismas en lugar de a la calidad de la implementación. Esta limitación sugiere la necesidad de estudios que controlen más cuidadosamente por los efectos del docente y que examinen los factores que contribuyen a la implementación exitosa.

La medición del pensamiento crítico en estudiantes de educación primaria presenta desafíos metodológicos únicos que pueden limitar la validez de las evaluaciones. Los instrumentos desarrollados para poblaciones adultas pueden no ser apropiados para niños, y el desarrollo de medidas válidas y confiables para esta

población requiere consideración cuidadosa de factores como el desarrollo del lenguaje, las habilidades de lectura y las capacidades metacognitivas limitadas.

A pesar de estas limitaciones, es importante reconocer que la evidencia disponible proporciona apoyo sustancial para la relación entre comprensión lectora y pensamiento crítico. Las limitaciones identificadas no invalidan los hallazgos principales, sino que sugieren áreas donde se necesita investigación adicional y mayor rigor metodológico. La síntesis crítica de la evidencia disponible, considerando tanto las fortalezas como las limitaciones, proporciona una base sólida para el desarrollo de estrategias pedagógicas informadas por evidencia.

CONCLUSIONES

La revisión sistemática de la literatura académica sobre la relación entre comprensión lectora y desarrollo del pensamiento crítico en educación primaria revela un panorama complejo pero prometedor que tiene implicaciones significativas tanto para la teoría educativa como para la práctica pedagógica. Los hallazgos sintetizados en este ensayo proporcionan evidencia convergente que confirma la existencia de una relación bidireccional y sinérgica entre estas competencias fundamentales, mientras identifican factores clave que median su desarrollo efectivo en contextos educativos reales.

La evidencia teórica establece de manera convincente que la comprensión lectora y el pensamiento crítico comparten fundamentos cognitivos comunes que explican su relación simbiótica. La teoría del esquema, en particular, proporciona un marco explicativo robusto que demuestra cómo el conocimiento previo, los procesos de comprensión textual y las habilidades de pensamiento crítico interactúan en configuraciones cognitivas complejas que se fortalecen mutuamente a través de la práctica deliberada y la instrucción explícita. Esta convergencia teórica sugiere que las intervenciones pedagógicas más efectivas son aquellas que reconocen y aprovechan estas conexiones naturales en lugar de tratar estas competencias como dominios separados e independientes.

La progresión de niveles en la comprensión lectora, desde el procesamiento literal hasta la evaluación crítica, proporciona una hoja de ruta clara para el desarrollo secuencial de habilidades de pensamiento crítico. Los hallazgos indican que el pensamiento crítico emerge naturalmente cuando los estudiantes desarrollan competencias de comprensión que trascienden la extracción de información explícita para incluir procesos de inferencia, análisis y evaluación. Esta progresión sugiere que las estrategias pedagógicas más efectivas son aquellas que facilitan la transición gradual de los estudiantes a través de estos niveles de complejidad creciente, proporcionando andamiajes apropiados que apoyen el desarrollo de habilidades metacognitivas esenciales.

La evidencia empírica sobre estrategias metodológicas efectivas revela que los enfoques más prometedores son aquellos que integran múltiples componentes pedagógicos de manera coherente y sostenida. El modelo CIRC, las estrategias de lectura interactiva, el uso de fuentes primarias y los enfoques rizomáticos han demostrado efectividad significativa, pero su éxito depende fundamentalmente de la calidad de la implementación y la duración de las intervenciones. Los efectos moderados a significativos observados en estudios controlados sugieren que estas estrategias pueden generar mejoras sustanciales en ambas competencias cuando se implementan con fidelidad y se sostienen durante períodos apropiados.

La importancia de los factores contextuales y mediadores emerge como uno de los hallazgos más significativos de esta revisión. Las concepciones epistemológicas docentes, el conocimiento previo de los estudiantes, los factores motivacionales y afectivos, el clima de aula y los recursos disponibles ejercen influencias poderosas que pueden potenciar o limitar la efectividad de las estrategias pedagógicas. Esta evidencia sugiere que el desarrollo exitoso de comprensión lectora y pensamiento crítico requiere un enfoque sistémico que aborde múltiples niveles del sistema educativo simultáneamente, desde las políticas institucionales hasta las prácticas de aula específicas.

La formación docente emerge como un factor crítico que determina la calidad de la implementación de estrategias basadas en evidencia. Los hallazgos sugieren que los docentes requieren no solo conocimiento sobre estrategias específicas, sino también

comprensión profunda de los procesos cognitivos subyacentes, habilidades para adaptar las estrategias a las necesidades diversas de los estudiantes, y capacidades para crear entornos de aprendizaje que promuevan la seguridad psicológica y la exploración intelectual. Esta evidencia tiene implicaciones importantes para el diseño de programas de formación inicial y continua de docentes.

El análisis de limitaciones y contraargumentos revela áreas importantes que requieren atención adicional en futuras investigaciones. La falta de consenso conceptual respecto a la definición de pensamiento crítico, los desafíos de transferencia de habilidades entre dominios, la complejidad de implementación en contextos diversos y las limitaciones metodológicas de muchos estudios empíricos sugieren la necesidad de investigación más rigurosa y comprehensiva. Sin embargo, estas limitaciones no invalidan los hallazgos principales, sino que proporcionan orientaciones para el desarrollo de investigaciones futuras más sofisticadas.

Las implicaciones para la práctica educativa son múltiples y significativas. Primero, los hallazgos sugieren la necesidad de integrar explícitamente el desarrollo de comprensión lectora y pensamiento crítico en el currículo de educación primaria, reconociendo que estas competencias se fortalecen mutuamente cuando se desarrollan de manera coordinada. Segundo, la evidencia indica que las estrategias más efectivas son aquellas que proporcionan oportunidades para la práctica auténtica y significativa, conectando el aprendizaje escolar con las experiencias y conocimientos previos de los estudiantes.

Tercero, los hallazgos enfatizan la importancia de crear entornos de aprendizaje que promuevan la discusión, el debate y la construcción colaborativa de significado. Los estudiantes necesitan oportunidades para articular sus interpretaciones, evaluar perspectivas alternativas y refinar sus comprensiones a través del intercambio dialógico con pares y docentes. Cuarto, la evidencia sugiere que el desarrollo de habilidades metacognitivas debe ser un componente explícito de la instrucción, ya que la capacidad de monitorear y regular los propios procesos cognitivos es fundamental tanto para la comprensión lectora como para el pensamiento crítico.

Las implicaciones para las políticas educativas incluyen la necesidad de alinear estándares curriculares, sistemas de evaluación y programas de formación docente con los objetivos de desarrollo de competencias del siglo XXI. Los sistemas educativos que priorizan exclusivamente resultados en pruebas estandarizadas de comprensión literal pueden desincentivar inadvertidamente la implementación de estrategias que promueven el pensamiento crítico. La evidencia sugiere la necesidad de desarrollar sistemas de evaluación más sofisticados que capturen la complejidad de estas competencias cognitivas.

La investigación futura debe abordar varias prioridades identificadas en esta revisión. Primero, se necesitan estudios longitudinales que examinen el desarrollo de estas competencias durante períodos extendidos para comprender mejor las trayectorias de desarrollo y la sostenibilidad de las intervenciones. Segundo, la investigación debe explorar más profundamente los mecanismos de transferencia de

habilidades entre dominios para identificar estrategias que maximicen la generalización de los aprendizajes.

Tercero, se requiere investigación adicional sobre la adaptación de estrategias pedagógicas a contextos culturales y socioeconómicos diversos para asegurar que las intervenciones sean efectivas para todos los estudiantes. Cuarto, el desarrollo de instrumentos de evaluación más válidos y confiables para medir pensamiento crítico en estudiantes de educación primaria constituye una prioridad metodológica importante.

Quinto, la investigación debe examinar más sistemáticamente el papel de las tecnologías digitales en el desarrollo de estas competencias, considerando tanto las oportunidades como los desafíos que presentan los entornos de aprendizaje mediados por tecnología. Sexto, se necesita investigación sobre los factores que contribuyen a la implementación exitosa de estrategias basadas en evidencia en contextos educativos reales, incluyendo el análisis de barreras institucionales y estrategias para superarlas.

La relevancia de estos hallazgos trasciende el ámbito puramente académico para abordar necesidades sociales fundamentales en sociedades democráticas contemporáneas. Los ciudadanos del siglo XXI requieren competencias sofisticadas para navegar en entornos informacionales complejos, evaluar críticamente fuentes diversas de información y participar efectivamente en procesos democráticos de toma de decisiones. La educación primaria, como fundamento del desarrollo intelectual y social, tiene la responsabilidad de proporcionar las bases sólidas que permitan a los estudiantes desarrollar estas competencias esenciales.

La evidencia sintetizada en este manuscrito sugiere que esta responsabilidad puede cumplirse efectivamente a través de la implementación de estrategias pedagógicas que integren el desarrollo de comprensión lectora y pensamiento crítico de manera deliberada y sistemática. El éxito de estos esfuerzos dependerá de la capacidad de los sistemas educativos para traducir la evidencia de investigación en prácticas pedagógicas efectivas, proporcionando el apoyo institucional y la formación docente necesarios para la implementación exitosa.

En última instancia, el desarrollo de comprensión lectora y pensamiento crítico en educación primaria representa una inversión fundamental en el futuro intelectual y social de las sociedades. Los hallazgos de esta revisión proporcionan orientaciones valiosas para optimizar esta inversión, pero su realización requiere compromiso sostenido, recursos apropiados y voluntad política para priorizar el desarrollo de competencias complejas sobre enfoques educativos más simplistas, pero menos efectivos. La evidencia está disponible; la responsabilidad ahora recae en los educadores, administradores y formuladores de políticas para actuar sobre esta evidencia de manera que beneficie a todos los estudiantes y, por extensión, a la sociedad en su conjunto.

REFERENCIAS

- Ahmad, A., Musthafa, B., Sunendar, D., & Septian, R. (2023). The effect of the cooperative integrated reading and composition model assisted video media on reading comprehension and critical thinking. *PrimaryEdu: Journal of Primary Education*, 7(2), 647-658. <https://doi.org/10.22460/pej.v7i2.4136>
- Aloqaili, A. S. (2012). The relationship between reading comprehension and critical thinking: A theoretical study. *Journal of King Saud University-Languages and Translation*, 24(1), 35-41. <https://doi.org/10.1016/j.jksult.2011.01.001>
- Ardhian, T., Ummah, I., Anafiah, S., & Rachmadtullah, R. (2020). Reading and critical thinking techniques on understanding reading skills for early grade students in elementary school. *International Journal of Innovation, Creativity and Change*, 11(3), 135-152.
- Ashford, R. (2024). The role of interactive reading strategies in enhancing reading comprehension of lower primary students. *Research and Advances in Education*, 1(1), 1-15.
- Assessment and Teaching of 21st Century Skills [ATC21s]. (2012). Defining twenty-first century skills. En P. Griffin, B. McGaw, & E. Care (Eds.), *Assessment and teaching of 21st century skills* (pp. 17-66). Springer.
- Basali, L. P. (2024). Reading comprehension levels and skills of Filipino grade 8 students: A basis for catch-up Friday activities. *International Journal for Multidisciplinary Research*, 6(2), 1-18.
- Contreras, M. R. C. G. (2022). Modelo de estrategias de comprensión lectora para el pensamiento crítico y creativo en estudiantes de educación primaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 6(1), 1493-1512. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/1493>
- Costin, S. E. (2024). The importance of illustrations in the reception of literary works in primary education: Examples from contemporary children's literature. *Journal of Humanistic and Social Studies*, 15(1), 78-95.
- Deliligka, A., & Calfoglou, C. (2023). Using poetry to foster critical thinking and metacognition in a primary school EFL context. *Educational Research and Reviews*, 18(4), 142-158.

- Ennis, R. H. (1985). A logical basis for measuring critical thinking skills. *Educational Leadership*, 43(2), 44-48.
- Facione, P. A. (1990). Critical thinking: A statement of expert consensus for purposes of educational assessment and instruction. *American Philosophical Association*.
- Hales, P. (2014). *Developing reading comprehension and critical thinking using primary sources* [Tesis de maestría, California State University]. Repositorio Digital CSU Sacramento.
- Ismail, I., Khalid, M. I., Mahyuddin, M. J., Musdalifah, M., Djafar, S., & Suparman, S. (2024). A rhizomatic approach in elementary reading comprehension strategies. *KOLEKTIF: Jurnal Pendidikan, Pengajaran, dan Pembelajaran*, 2(1), 45-62.
- Kuhn, D. (1999). A developmental model of critical thinking. *Educational Researcher*, 28(2), 16-46.
- Medranda-Morales, N., Palacios Miele, V. D., & Villalba Guevara, M. (2023). Reading comprehension: An essential process for the development of critical thinking. *Education Sciences*, 13(11), 1068. <https://doi.org/10.3390/educsci13111068>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2017). *Reading the past, writing the future: Fifty years of promoting literacy*. UNESCO Publishing.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]. (2019). *PISA 2018 results: What students know and can do* (Vol. 1). OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/5f07c754-en>
- Rumelhart, D. E. (1984). Understanding understanding. En J. Flood (Ed.), *Understanding reading comprehension* (pp. 1-20). International Reading Association.
- Rubio, E. E. G., & Blas, M. R. C. (2021). Influencia de la comprensión lectora en el pensamiento crítico en estudiantes de educación primaria. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 6(12), 847-865. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8219271>

Sarwanto, S., Fajari, L. E. W., & Akhdinirwanto, R. W. (2021). Critical thinking skills and their impacts on elementary school students. *Malaysian Journal of Learning and Instruction*, 18(2), 89-112. <https://e-journal.uum.edu.my/index.php/mjli/article/view/14373>

Zambrano-Navarrete, J. V., & Chancay-Cedeño, C. H. (2022). El pensamiento crítico a través de la comprensión lectora en educación primaria. *Dominio de las Ciencias*, 8(Extra 2), 647-665. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8637979>